

Caso clínico: Cómo buscar artículos en Internet

Gustavo Arturo Meillón Cházaro,* Valentina Santa Ana Loera,**
Felipe Ernesto Cano López***

INICIO DEL CASO CLÍNICO...

Ésta es la historia de Raúl, un cirujano ortopedista con quien el día de hoy acude un representante de cierta casa comercial con objeto de mostrarle un nuevo fármaco para la profilaxis de trombosis venosa en pacientes ortopédicos «TROXIN». El representante le muestra trípticos con algunos estudios realizados por la empresa farmacéutica asegurando mayor eficacia que otros fármacos en el mercado. Raúl no cuenta con experiencia en el uso del nuevo fármaco, por lo que pregunta entre sus colegas y tan sólo algunos le hacen recomendaciones empíricas, por lo que no consigue una respuesta convincente.

Después de una ardua jornada laboral, ya de noche, Raúl decide buscar evidencia sobre TROXIN (*Figura 1*). Contando con poco tiempo (y poca paciencia por la hora) para realizar su búsqueda decide empezar con el buscador más popular, encontrando dificultades para discriminar información de muchas fuentes dudosas; después recuerda los talleres de investigación a los que asistió y decide realizar su búsqueda en PubMed.

Raúl ingresa a este sitio (*Figura 2*), pero al no realizar con frecuencia sus búsquedas en PubMed no se familiariza con su buscador; inicialmente teclea «TROXIN», encontrando dos mil ochocientos resultados; escribe de varias maneras las palabras de su búsqueda y se encuentra con no menos de



Figura 1.

* Médico Especialista en Ortopedia, Hospital General de Zona No. 10, IMSS. Manzanillo, Colima, México.

** Psicóloga Clínica, Hospital General Manzanillo, SSA. Manzanillo, Colima, México.

*** Centro Universitario de Investigaciones Biomédicas, Universidad de Colima. Colima, México.

Dirección para correspondencia:
Gustavo Arturo Meillón Cházaro
Calle Xavier Villaurrutia No. 496,
Colonia Nuevo Salagua,
Manzanillo, Colima, 28869, México.
Correo electrónico: meillonchazaro@hotmail.com

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/orthotips>



Figura 2.

novecientos artículos, muchos sobre su uso en otro tipo de pacientes y muchos otros con bajo nivel de evidencia. Recordando el poco tiempo con el que cuenta, finaliza su búsqueda y concluye que utilizar las bases de datos médicas es difícil, de poca utilidad y consume demasiado tiempo.

... FIN DEL CASO CLÍNICO

La historia anterior probablemente le parezca conocida o probablemente no (de ser así no ha realizado búsquedas en PubMed o comenzó haciendo las cosas bien desde el comienzo). Todos los que en un inicio nos hemos aventurado a usar motores de búsqueda médicos llegamos a la conclusión de que es una tarea tediosa, difícil y que requiere de mucho tiempo para encontrar algo útil; la realidad es que **si tenemos este problema es porque no sabemos buscar**.

No le voy a mentir diciendo que utilizar los buscadores es lo más fácil del mundo (porque no lo es); como cualquier destreza requiere de conocimiento básico, práctica y paciencia y con el tiempo la curva de aprendizaje estará a su favor. Ahora que ya sé hacerlo me parece de lo más sencillo y lo hago con naturalidad (igual que andar en bicicleta).

Un error muy común, como en el caso de Raúl, es comenzar usando un buscador popular. Si la base de datos de MEDLINE comprende 24 millones de citas, Google, por ejemplo, contiene en la actualidad más de 4.7 mil millones de páginas indexadas. Además, los buscadores populares no se limitan a resultados de investigación científica. Entonces, ¿por qué comenzamos buscando ahí? La respuesta es: por usos y costumbres. Lo correcto es que si vamos a realizar una búsqueda de información científica, lo hagamos en un motor de búsqueda dedicado a ese fin.

Pese a realizar su búsqueda con PubMed, Raúl no logró encontrar evidencia suficiente como para tomar una decisión en su práctica clínica. El que no encontremos algo no quiere decir que no exista; PubMed es un motor de búsqueda que utiliza la base de datos de MEDLINE e incluye **citaciones sobre literatura biomédica**. Dentro de tanta información es importante aclarar los términos de búsqueda y aquí el idioma inglés es obligatorio, de lo contrario, la cantidad y calidad de resultados pueden no ser los adecuados. Los operadores booleanos nos facilitan la tarea de búsqueda; básicamente son tres y se escriben antes de cada término; «AND» incluye todos los términos; «OR» puede o no incluir los términos y «NOT» excluye los términos de los resultados.¹

La Biblioteca Nacional de Medicina de Estados Unidos (NLM) emplea un vocabulario controlado de términos biomédicos (MeSH) para describir el tema de

cada artículo en MEDLINE; contiene aproximadamente 26 mil términos y se actualiza anualmente.² Encontrar el término MeSH adecuado puede demorarnos en nuestra búsqueda, así que para los usuarios de Latinoamérica la Organización Panamericana de Salud, en conjunto con la Biblioteca Regional de Medicina de Brasil (BIREME) ponen a nuestra disposición una manera simplificada de encontrar estos términos, esto es con los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS) logrando un vocabulario estructurado y trilingüe (español/portugués/inglés) para servir como un lenguaje único;³ se encuentra actualmente en el sitio: <http://decs.bvs.br/E/homepagee.htm>

Una manera en la que Raúl pudo disminuir el número de resultados fue agregando términos como: tipo de paciente, grupos de edad, tipo de cirugía ortopédica... Además, haciendo una búsqueda avanzada se pueden limitar los resultados por criterios como: fecha de publicación, autores, revistas, entre otros. Por último, PubMed nos ayuda a encontrar el resumen del artículo deseado; desafortunadamente no contiene el artículo completo, por lo que se requiere de suscripción a la revista a la que pertenece la publicación; algunos artículos son de acceso libre encontrándose el enlace con el resumen; una vez encontrado el artículo de nuestro interés se deben evaluar la calidad y el nivel de evidencia antes de poder aplicarlo a nuestra práctica clínica.

BIBLIOGRAFÍA

1. Voorhees EM. Natural Language Processing and Information Retrieval. National Institute of Standards and Technology, Marzo 2000.
2. Bethesda (MD). National Center for Biotechnology Information (US), Mayo 2015.
3. DeCS - Descriptores en Ciencias de la Salud. Disponible en: <http://decs.bvs.br/E/decsweb2015.htm>, Mayo 2015.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es la diferencia entre una base de datos y un motor de búsqueda?
2. ¿A qué información se tiene acceso desde PubMed?
3. ¿Qué factores influyen en los resultados que obtenemos al realizar una búsqueda?
4. ¿Para qué son los operadores boléanos al realizar una búsqueda?
5. ¿Qué son los términos MeSH?
6. ¿Qué son los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS)?
7. ¿Tengo acceso a un artículo completo con PubMed?

RESPUESTAS

1. La base de datos almacena y organiza información. El motor de búsqueda ayuda a encontrar la información dentro de una o varias base de datos.¹
2. A más de 24 millones de citaciones sobre literatura biomédica.²
3. La literatura existente, los términos de búsqueda, los operadores boléanos, criterios de búsqueda avanzada.²
4. AND incluye todos los términos, OR puede o no incluir los términos y NOT excluye los términos de los resultados.¹
5. Son un vocabulario controlado de términos biomédicos empleado para describir el tema de cada artículo en MEDLINE.²
6. Son un vocabulario estructurado y trilingüe (español/portugués/inglés) para servir como un lenguaje único y facilitar la búsqueda de literatura.³
7. PubMed no contiene artículos completos; se presenta un enlace al artículo completo en caso de existir.²

BIBLIOGRAFÍA

1. Voorhees EM. Natural Language Processing and Information Retrieval. National Institute of Standards and Technology, Marzo 2000.
2. Bethesda (MD). National Center for Biotechnology Information (US), Mayo 2015.
3. DeCS - Descriptores en Ciencias de la Salud. Disponible en: <http://decs.bvs.br/E/decsweb2015.htm>, Mayo 2015.